

9 de marzo de 1960

Rvda. M^{ra}. Asunción Fernández Porras
Seisen Hoshi Daigaku
Inaoka-cho
Yokasuka-shi
Kanagawa-Ken

Reverenda Madre Misionera:

Mucha ilusión me ha hecho leer su carta del 7 de enero que no me ha llegado hasta estos últimos días. Aunque le pueda parecer mentira he estado enfermo todo el tiempo que ha navegado esta carta. Después de un fuerte gripazo, se me presentó una pleuritis, a la que he tenido que hacer frente con las medidas de prudencia habituales en estos casos. La lectura de su carta y la contemplación de las magníficas postales que me ha mandado han servido para distraerme un buen rato ^{pensando} en Usted como estudiante y como misionera en ese lejano país

En pocas palabras me ha dejado Usted por completo impueto de lo que es su vida y de las dificultades que representa no solamente amoldarse a la vida japonesa sino también a su cultura y a ese mundo especial que constituye su indiferentismo en materia religiosa. Libreme Dios de darle consejos en asunto tan importante y sobre los cuales tienen Ustedes voz mucho más significada que la mía. Pero desde luego vale la pena hacer un esfuerzo para atraer a nuestra cultura y religión a alguno de estos seres que por lo menos vistos de lejos, resultan simpáticos. En la vida lo que no se logra con esfuerzo es semilla sobre la roca y destinada a perecer.

No me la imagino hablando japonés y mucho menos escribiéndolo. De todas maneras todo es posible y espero que alcance en el dominio de este idioma la perfección de uno de sus clásicos. Personalmente tenerme que enfrentar con dos mil caracteres chinos me parecería de un vértigo tal que no volvería a ser el mismo de siempre.

Atendiendo a su deseo le voy a mandar una colección de "Índice Histórico Español" a partir del número 21 porque los demás se encuentran agotados. Ya me dirá Usted si le interesa seguir recibiendo y a quien puede aprovechar ahí. Por mi parte tendré mucha satisfacción de poder recibir de Usted o de algún especialista notas de bibliografía histórica relativas a los contactos entre España y Japón o China entre los siglos XVI y XVII.

Cumpliré todos sus encargos respecto a sus antiguos profesores.

Esperando que quizá algún día nos volvamos a ver, le saluda atentamente,